Parafilias en la Sexología Clásica

La sexología clásica, desarrollada entre finales del siglo XIX y mediados del siglo XX, se centró en describir y catalogar las conductas sexuales consideradas 'desviadas' respecto a la norma heterosexual y reproductiva. Autores como Krafft-Ebing (Psychopathia Sexualis, 1886) y más tarde John Money, no distinguían entre parafilias frecuentes o raras. Para ellos, todas las formas de excitación sexual diferentes al patrón normativo se consideraban 'comunes' dentro del modelo porque su objetivo no era medir la frecuencia, sino describirlas y darles un nombre.

Por eso en la sexología clásica aparecen tanto conductas muy frecuentes (como el fetichismo) como otras extremadamente raras (como la dendrofilia o la formicofilia). Lo importante era registrar la variedad, no cuántas personas lo practicaban. A continuación se presentan las parafilias clasificadas en tres grandes grupos según este modelo: específicas, inespecíficas y mixtas.

# 1. Parafilias específicas

La excitación depende de un objeto, material, parte del cuerpo o situación fija. La persona necesita ese estímulo particular para excitarse.

* Fetichismo → excitación con objetos inanimados (ropa, zapatos, cuero).
* Podofilia → atracción hacia los pies.
* Tricofilia → atracción hacia el cabello.
* Nasofilia → atracción hacia la nariz.
* Agalmatofilia → atracción hacia estatuas, maniquíes o muñecos.
* Pigmalionismo → atracción hacia muñecas realistas.
* Zoofilia → atracción hacia animales (con variantes como cinofilia, equinofilia, aelurofilia).
* Necrofilia → atracción hacia cadáveres.
* Hematofilia → atracción hacia la sangre.
* Urofilia → excitación con la orina.
* Coprofilia → excitación con las heces.
* Formicofilia → excitación con insectos reptando sobre el cuerpo.
* Dendrofilia → atracción hacia los árboles.
* Eproctofilia → atracción hacia flatulencias.
* Hierofilia → atracción hacia objetos religiosos o sagrados.

# 2. Parafilias inespecíficas

La excitación proviene de la acción o dinámica, no de un objeto concreto. Lo que importa es la forma de la interacción.

* Exhibicionismo → excitación al mostrar los genitales sin consentimiento.
* Voyeurismo → excitación al observar a otros sin que lo sepan.
* Froteurismo → excitación al rozarse con personas sin consentimiento.
* Sadismo sexual → excitación al infligir dolor o humillación.
* Masocismo sexual → excitación al recibir dolor o humillación.
* Alopelia → excitación al ver a la pareja tener sexo con otra persona.
* Autagonistofilia → excitación al ser observado durante el acto sexual.
* Gerontofilia → atracción hacia personas ancianas.
* Somnofilia → atracción hacia personas dormidas o inconscientes.
* Narratofilia → excitación al contar o escuchar relatos eróticos.

# 3. Parafilias mixtas o combinadas

Se combinan un objeto o situación con una conducta específica. Incluyen tanto un componente de objeto como de dinámica.

* Travestismo fetichista → excitación al vestirse con ropa del otro género.
* Autonepiofilia (infantilismo parafílico) → excitación al asumir el rol de bebé.
* Katoptronofilia → excitación al tener relaciones frente a un espejo.
* Narratofilia → excitación al contar o escuchar relatos eróticos (también puede considerarse aquí por su doble componente).
* Omorashi → excitación al mojarse con orina (objeto: orina; conducta: acto de mojarse).